

# *El Código Simbólico*

## *Artículos de Noticias*

Volumen Uno  
Nº. 15

Septiembre 15, 1935  
Waco, Texas

### PARA BENEFICIO DE LA DENOMINACIÓN ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

#### NOTICARIO DEL MONTE CARMELO

“De Regreso a los Viejos Caminos”

En *El Código Simbólico* del mes de agosto informamos del progreso del Monte Carmelo en cuanto al programa de construcción y en cuanto a lo que concierne al aumento de la población aquí y como no hemos comenzado nada nuevo en esta línea salvo la terminación de los edificios que estaban en ese entonces bajo construcción, no diremos más nada de esto en esta ocasión. Sin embargo, estamos contentos de informar del progreso hecho espiritualmente, es decir, en el vestido y en la reforma pro-salud, cuyos pasos nos han llevado más cerca del Señor y sentimos que Sus bendiciones reposan sobre nosotros, por lo cual estamos muy agradecidos.

Nos sentimos seguros que todos los amigos de la causa de la reforma estarán complacidos de ver a toda la compañía en perfecta armonía con nuestra profesión, como nunca ha sido testificado desde el tiempo de los apóstoles. No estamos diciendo esto jactanciosamente, porque sabemos que hay mucho que hacer de parte de cada uno de nosotros antes de que nuestros caracteres sean transformados en Su gloriosa imagen y antes de que seamos dignos de ser llamados “El pueblo santo, los redimidos del Señor”, por aquellos que abrazarán el Mensaje del Tercer Ángel después del sellamiento de los 144.000 (Isaías 62:12).

Estamos seguros que este paso hacia adelante es mayor que cualquiera otro anterior y si continúa, dice el Señor: “Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; e irá tu justicia delante de ti, y la gloria del Señor será tu retaguardia. Entonces invocarás, y te oírás el Señor; clamarás, y dirá él: Heme aquí” (Isaías 58:8, 9).

Aunque es difícil apartarse de algunas de las cosas que hemos heredado de nacimiento y que hemos estado cultivando por años y debido a que las hemos practicado mientras teníamos la membresía en la denominación Adventista del Séptimo Día y debido a que en la iglesia hay muchos que piensan que Dios les ha dado un cierto tipo de licencia para perpetuar las costumbres del mundo, sin embargo, el Monte Carmelo se ha despojado de los “alfileres encrespados”, del embellecimiento artificial, de los “velos” y de los “gorros”, de los escotes, de las faldas altas, de las axilas al descubierto, de las medias enrolladas hacia abajo, los tacones altos y todas las costumbres vanas y de los ídolos de la tierra y los ha arrojado a la desolación perpetua. Liberando de esta manera a sus habitantes - hombres, mujeres y niños - de estas ataduras de hierro.

Es sorprendente saber que muchos de nuestro pueblo que están “sobresaliendo en la luz de la verdad presente” y que están aún participando en la proclamación del mensaje de la reforma ¡no se han reformado ellos mismos! Por lo tanto, la atención de cada creyente de la verdad presente es atraída nuevamente a volver a estudiar el mensaje de *La Vara del Pastor* y los *Testimonios para la Iglesia*, y rápidamente, sin un momento de demora, hacer estos cambios. Esta es su advertencia final.

No permita que sus hijos, ni ustedes, salgan a la calle escasamente vestidos o sin calcetines excepto cuando anden descalzos. Las mangas de los vestidos deberían llegar más abajo del codo, mientras que el largo de la falda ha de ser regulado al dividir entre dos el número de pulgadas entre la coyuntura de la rodilla hasta el suelo. En otras palabras, si su pierna desde la rodilla hasta el suelo mide 20 pulgadas, su falda no debería estar más arriba de 10 pulgadas del suelo. Para las niñas menores de 12 años, el número de pulgadas desde el ángulo de la rodilla hasta el suelo puede ser dividido en tres partes y deje que la falda caiga un tercio debajo de la rodilla o que esté dos tercios a partir del suelo. Si usted desea preservar el respeto a sí misma y la modestia y la moral de sus hijos y recibir el sello de Dios en su frente, no permitan ustedes o a sus hijos que exhiban sus cuerpos desnudos ante los hombres o los muchachos.

No se vaya a los extremos. Vístase usted o a sus hijos de un modo que sea para evitar la atención especial y la inmodestia, sin embargo, que estén limpios y nítidos y aunque sea económicamente, las telas deben ser de calidad duradera.

“Se me mostró que el pueblo de Dios no debiera imitar las modas del mundo. Algunos han hecho esto y están perdiendo rápidamente el carácter peculiar y santo que debería distinguirlo como el pueblo de Dios. Se me señaló al antiguo pueblo de Dios y fui llevada a comparar sus vestidos con la moda del vestido en estos últimos días. ¡Qué diferencia!

¡Qué cambio! Las mujeres de ese entonces no eran tan audaces. Cuando estaban en público, ellas se cubrían los rostros con un velo. En estos últimos días, las modas son vergonzosas e inmodestas. De éstas se advierte en la profecía. Fueron traídas por una clase sobre la cual Satanás tiene total control, 'los cuales, después que perdieron toda sensibilidad, se entregaron a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza'. Si el profeso pueblo de Dios no se hubiera apartado de Él, habría ahora una marcada diferencia entre sus vestidos y los del mundo. Los gorros pequeños que exponen el rostro y la cabeza demuestran una falta de modestia... Los habitantes de la tierra están haciéndose más y más corruptos, y la línea de distinción entre ellos y el Israel de Dios debe ser más clara o la maldición que caerá sobre los mundanos caerá sobre el profeso pueblo de Dios”.

“Dios está probando ahora a las personas jóvenes y a las de edad. Vosotros estáis decidiendo vuestro destino eterno. Vuestro orgullo, vuestro amor a las modas mundanas, vuestra conversación vana y frívola, vuestro egoísmo, son todos puestos en la balanza, y el mal pesa temiblemente contra vosotros... Y vi que el Señor le estaba sacando filo a su espada en el cielo para segarlos. ¡Ojalá que toda persona que profesa tibiamente su creencia pudiese comprender la obra de limpieza que Dios está por realizar entre su pueblo profeso! Estimados amigos, no os engaños acerca de vuestra condición. No podéis engañar a Dios” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 175. Léase el capítulo 3 de Isaías, versículos 16-26.

Evite los productos de harina blanca y azúcar refinada y no coma frutas y vegetales en la misma comida. Un estómago promedio retendrá una cantidad de alimento de menos de un cuarto de galón. No cometa suicidio sobrecargándolo. No limite su dieta a unos pocos artículos. Permita que su mesa sea suplida con alimentos que Dios provee para su consumo en cada estación del año, prepárelos de la manera más natural y simple posible. No trate de alimentarse de alimentos cocinados solamente. El café, el té, el cacao y el chocolate no deberían encontrar lugar en el hogar de un Adventista del Séptimo Día.

“¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia? Oídme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con grosura. Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David”.

“Los que se santifican... los que comen carne de cerdo y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice el Señor”.

“No sea que haya entre vosotros varón o mujer, o familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy del Señor nuestro Dios, para ir a servir a los dioses de esas naciones; no sea que haya en medio de vosotros raíz que produzca hiel (margen) y ajeno, y suceda que, al oír las palabras de esta maldición, él se bendiga en su corazón, diciendo: Tendré paz, aunque ande en la dureza de mi corazón, a fin de que con la embriaguez quite la sed. No querrá el Señor perdonarlo, sino que entonces humeará la ira del Señor y su celo sobre el tal hombre, y se asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y el Señor borrará su nombre de debajo del cielo; y lo apartará el Señor de todas las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este libro de la ley” (Isaías 55:2, 3; 66:17; Deuteronomio 29:18-21).

“Apartaos, apartaos, salid de ahí, no toquéis cosa inmunda; salid de en medio de ella; purificaos los que lleváis los utensilios del Señor” (Isaías 52:11).

Dos personas no deberían dormir en una misma cama excepto que sea por emergencia. Aquellos que ignoran este principio de salud están sembrando semillas de lamentación en lugar de semillas de salud y felicidad.

Cuando vaya a las reuniones ya sea a las iglesias Adventistas del Séptimo Día o donde la Verdad Presente se esté enseñando, no deshonre a su Dios hablando en murmullos o riéndose. Estrechando las manos con otros en la iglesia de Dios alienta a la conversación común, distrae a otros del propósito de la reunión y lleva hacia el mal. El saludo entre uno y otro en la iglesia debería hacerse al final del servicio, afuera del edificio, pero si la reunión es en una casa de campo, esto puede permitirse en el interior después que haya terminado la reunión. “Calle toda carne delante del Señor; porque él se ha levantado de su santa morada” (Zacarías 2:13).

Se llama nuestra atención a otro gran descuido de parte del pueblo de Dios. El Espíritu Santo dice: “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo” (1 Corintios 11:3). Note el modo como la cadena de la divinidad une a la humanidad: Dios, Cristo, el hombre y la mujer. “Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza

descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón” (1 Corintios 11:4-9).

La escritura anterior enseña que un hombre debería quitarse el sombrero cuando ora o profetiza (enseña las Escrituras) mientras que la mujer debería ponérselo. ¿Por qué? Porque la cabeza del hombre es Dios, pero la cabeza de la mujer es el hombre. Si el hombre cubre su cabeza él deshonra a Dios. De la misma manera, si la mujer descubre su cabeza cuando ora, ella deshonra su cabeza, al hombre y al deshorrar al hombre ella deshonra a Dios, porque el hombre es la “imagen y gloria de Dios”. Además, cuando la mujer se cubre la cabeza al acercarse a Dios, simbólicamente pone a un lado al hombre (su cabeza) y así se presenta delante de Dios.

No llegue a la conclusión al leer el versículo 15 que el cabello de la mujer es la forma de cubrirse como se requirió anteriormente, porque si ese fuera el caso, entonces el hombre debería raparse la cabeza a fin de hacer la diferencia entre los dos y como sabemos que al hombre nunca se le ha requerido raparse, esto prueba que no es el pelo lo que cubre a la mujer cuando ora sino su sombrero u otro objeto para cubrirse la cabeza. Nuevamente, si el Espíritu de Dios está enseñando que el pelo de la mujer es lo que la cubre como es requerido anteriormente, entonces ¿por qué decir: Cuando “ora o profetiza?” ¿Cómo podría quitarse el pelo (lo que la cubre) cuando no ora, a menos que use una peluca? ¿Puede ella ponerse o quitarse su pelo natural cuando quiera? Además, como las mujeres nunca se cortaban el cabello corto en la época de Pablo, hubiera sido innecesario pedirles que se lo dejaran sin cortar y nuevamente dice: “Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello”. Estas palabras claramente establecen la regla de que, si la mujer no tiene el cabello corto o no está rapada, entonces “que se cubra”. En estos versículos se dice que a la “mujer dejarse crecer el cabello le es honroso”. Por lo tanto, cubrirse el cabello denota humildad ante Dios, como sería, dejando a un lado su gloria.

Cuando se ora por los alimentos puede no ser necesario seguir esta regla, pero ciertamente es necesaria cuando se enseña o se adora ya sea en el hogar o en la iglesia.

“Dios conduce a su pueblo paso a paso. Coloca a sus seguidores en diferentes situaciones a fin de que se manifieste lo que hay en el corazón. Algunos soportan ciertas pruebas, pero fracasan en otras. A medida que se avanza en este proceso, el corazón es probado un poco más severamente. Si los que profesan ser hijos de Dios encuentran que su corazón se opone a esta obra directa, deben convencerse de que tienen que hacer algo para vencer, si no quieren ser vomitados de la boca del Señor. Dijo el ángel: “Dios irá probando cada vez más de cerca a cada uno de sus hijos”. Algunos están dispuestos a aceptar un punto; pero cuando Dios los prueba en otro lo rehuyen y retroceden, porque hiere directamente algún ídolo suyo. Así tienen oportunidad de ver lo que hay en su corazón que los aísla de Jesús. Hay algo que aprecian más que la verdad y su corazón no está preparado para recibir a Jesús. Los individuos son probados durante cierto tiempo para ver si quieren sacrificar sus ídolos y escuchar el consejo del Testigo Fiel. Si alguno no quiere ser purificado por la obediencia de la verdad, y vencer su egoísmo, su orgullo y sus malas pasiones, los ángeles de Dios reciben este encargo: “Se han unido a sus ídolos, dejadlos”, y prosiguen con su obra, dejando en las manos de los malos ángeles a aquellos que no han subyugado sus rasgos pecaminosos. Los que resisten en cada punto, que soportan cada prueba y vencen a cualquier precio que sea, han escuchado el consejo del Testigo Fiel y recibirán la lluvia tardía, y estarán preparados para la traslación” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, páginas 172-173.

El Monte Carmelo ha puesto el ejemplo y permitamos que todos nuestros Hermanos continúen cumpliendo estrictamente los requerimientos de Dios si desean apartarse de los pecados del mundo, recibir el sello de Dios y escapar a la destrucción. Todos deberían hacer los ajustes necesarios para la próxima edición de este periódico y demostrarle a Dios que están contentos con obedecer a todos Sus justos requerimientos y con sus sacrificios demuestran su amor por la salvación de Su pueblo para que pueda que no tropiecen sobre sus pecados, sino que sean atraídos a Él por el buen ejemplo suyo y así también que prueben ser dignos del mensaje que llevamos. Aquellos que ignoran cumplir estrictamente con el testimonio del Testigo Fiel en esta reforma serán dejados sin excusa y cuando se les pregunte: “Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda?” Ellos se quedarán sin habla (Mateo 22:12).

“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne” (Efesios 5:25-31).

“Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, para que no se desalienten” (Colosenses 3:19-21).

Y no exhiban sus cuerpos, cadenas de relojes, ni otras baratijas vanas porque reflejan la imagen de sus caracteres y abaratan sus cuerpos: la imagen de Dios.

---

### ¿A QUIÉN CULPAREMOS? ¿AL CUERPO O A LOS VÁSTAGOS?

El “Espíritu de Verdad” deja claro que ninguna circunstancia en la vida, aunque sea muy molesta, justificará que nos desviemos del camino claro del deber. Pablo declaró que nada lo “apartaría” a él y que estaba dispuesto a morir si fuera necesario, sólo si su Señor pudiera ser glorificado en su vida y su nación hecha salva.

El Espíritu de Profecía dice: “El permanecer de pie en defensa de la verdad y la justicia cuando la mayoría nos abandone, el pelear las batallas del Señor cuando los campeones sean pocos, esta será nuestra prueba. En ese tiempo, debemos obtener calor de la frialdad de los demás, valor de su cobardía y lealtad de su traición” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 128.

El apartarse de los viejos hitos es claramente evidente por la siguiente cita, ya que esto no está limitado a los vástagos que se han levantado de tiempo en tiempo a través de los años. “Nos hemos apartado de los antiguos hitos. Volvamos. Si el Señor es Dios, seguidle; si Baal, id en pos de él. ¿De qué lado estaremos?” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 128.

“La iglesia ha dejado de seguir a Cristo, su guía y con paso firme sigue su retiro hacia Egipto. Sin embargo, son pocos los que se alarman y asombran por su falta de poder espiritual” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 201. Vi a nuestro Instructor señalando los vestidos de la así llamada justicia. Despojándolos de ellos, Él dejó al desnudo la deshonra que estaba debajo. Entonces me dijo: “¿No puedes ver con qué falsedad cubrieron su inmundicia y la corrupción de su carácter? ¿Qué, pues, la ciudad fiel ha venido a ser una ramera? ¡La casa de mi Padre es hecha un *lugar de comercio*, de donde se han retirado *la gloria y la presencia divinas!* Por esta causa hay debilidad y falta la fuerza” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 8, página 261.

“Al contemplar Jesús la condición en que están sus seguidores hoy, lo que ve es una vil ingratitud, un formalismo hueco, una insinceridad hipócrita, un orgullo farisaico y la apostasía” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 68.

Las citas anteriores claramente nos advierten que la iglesia como un cuerpo ha “dejado de seguir a Cristo, su guía”, y que la “apostasía” está justamente entre sus “profesos seguidores” a tal grado que la “presencia divina y la gloria se han apartado” de la iglesia. Estos hechos deberían hacer que cada uno de nosotros, con temor y temblor “gimamos y clamemos por todas las abominaciones que se hacen en medio de ella”, no sea que crujamos nuestros dientes con lamento en la ruina eterna. ¿No seremos obedientes como fueron los ninivitas de antaño, o pagaremos el terrible precio?

Hablando de los que se complacen en criticar a aquellos que reprueban a la entrada, leemos: “Pondrán en tela de juicio y criticarán todo lo que se presente en el desarrollo de la verdad; criticarán la obra y la actitud de los demás; censurarán todo ramo de la obra en el cual no tengan parte *ellos mismos*. Se alimentarán de los errores, equivocaciones y faltas ajenas, ‘hasta que - dijo el ángel - el Señor Jesús *termine* su obra de mediación en el santuario celestial y se vista de las vestiduras de venganza y los sorprenda en su festín profano; y se encontrarán sin preparación para la cena de bodas del Cordero’. Su gusto se ha pervertido de tal manera que se

sentirían inclinados a criticar aún la mesa del Señor en su reino” – *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 646.

Lo anterior deja claro que el verdadero líder de la iglesia “terminará su obra de mediación en el santuario celestial” y llevará a su final para siempre el “festín profano”, no después del cierre de la gracia, sino “en el desarrollo de la verdad”.

A la vista de esta terrible apostasía, causada por “la duda, y aun el descreimiento de los testimonios del Espíritu de Dios” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 201), tanto por los predicadores y los laicos; y considerando que “los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz ... habían traicionado su cometido” (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 196), están ahora criticando “todo lo que se presente en el desarrollo de la verdad”, porque ésta los reprueba; ¿no seremos nosotros más fieles en todo en nuestra “confianza” advirtiéndolo a nuestros queridos Hermanos y Hermanas antes que sea demasiado tarde? Pero hagamos esto con el mismo espíritu de Cristo, prestando atención nosotros mismos primero, no sea que clamemos “permanecer de pie en la luz” y caigamos en la misma trampa puesta por el enemigo y nos hagamos apóstatas, repitiendo los errores de las citas en estos párrafos y también dando cumplimento a la siguiente profecía:

“Habrá entre nosotros personas que siempre querrán controlar la obra de Dios y dictar hasta los movimientos que deberán hacerse cuando la obra avance bajo la dirección de ese ángel que se une al tercero para dar el mensaje que ha de ser proclamado al mundo. Dios empleará formas y medios que nos permitirán ver que él está tomando las riendas en sus propias manos. Los obreros se sorprenderán por los medios sencillos que utilizará para realizar y perfeccionar su obra en justicia” – *Testimonios para los Ministros*, página 300.

---

### RESCATADA EN LUGAR DE “VOMITADA”

Estoy más que feliz, simplemente emocionada. El mensaje de *La Vara del Pastor* ha encontrado un lugar cálido en mi corazón. Amo a mi Salvador y siento que Él me ha favorecido al darme una segunda oportunidad para probar mi amor al aceptar los reproches de mis Hermanos que están tan irritados contra aquellos que han traído el mensaje de Apocalipsis 18:1, el cual ellos ignoran, y están cerrando sus hogares y sus corazones en contra de la luz que la Hna. White predijo que vendría (*Testimonios para los Ministros*, página 300).

*Consejos Sobre la Obra de la Escuela Sabática*, páginas 30-31, me impresionó con tanta fuerza que compré una copia para mí misma y también *Testimonios para los Ministros* y lo que leí en ellos es suficiente para convencerme que el enemigo se ha deslizado dentro de la iglesia desde 1844 y por medio de sus artes engañosas ha tejido una red de error por medio de la cual él ha “entrampado” a todos los hijos de Dios “en huecos” y si es posible los engañará a todos, pero debemos ayudarlos.

Siento que mi Padre celestial ha engrandecido Su Palabra para mí de modo que puedo ver claramente por qué Él ejecutará “Su obra extraña” de Ezequiel nueve. Justamente ahora el mensaje: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado” y también el clamor, “preparate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel”, debe llegar a la iglesia. Verdaderamente, el Señor ha sido mi compañero constante y he llegado a conocerlo mejor a Él en los últimos pocos meses que en todos los veinte o más años que he sido Adventista!

Estoy segura de que hasta hace poco tiempo era 100% Laodicense - satisfecha con mi ceguera - pero he comprado el “oro refinado en fuego”, y estoy más decidida que nunca antes a ser una vencedora y por Su gracia y la ayuda para todos los que me permitan, me empeñaré en demostrarles por palabra y ejemplo el verdadero camino que lleva al hogar. Quiero formar parte del clamor del Señor y que pueda unirme cantando el cántico de “Moisés y del Cordero”.

¿Puedo encontrar un lugar en su lista de oración? Estoy deseosa de estar con mi familia de siete en la Canaán celestial. Solo este mensaje puede cumplir la promesa: “Si quisieréis y oyereis, comeréis el bien de la tierra”.

Quedo de ustedes trayendo a muchos a la justicia.

(Firmado) Sra. Emma Spencer  
Denver, Colorado

---

### PADRE PERDÓNALOS PORQUE NO SABEN LO QUE HACEN

Parece casi increíble pensar que hombres y mujeres que profesan creer en el Mensaje del Tercer Ángel, el último mensaje de misericordia para un

mundo que perece, pierdan completamente control de sí mismos en la casa de Dios al punto de poner de hecho sus manos sobre una de las madres de Israel y expulsarla del edificio, todo porque ellos la miran como una hereje e indigna de sentarse en la casa dedicada a la adoración de Dios. Pero tal es el caso como lo indican las siguientes palabras de una carta dirigida a esta oficina:

“Cuando el superintendente de la Escuela Sabática me vio sentada en la iglesia, su expresión cambió y vino hacia mí con el secretario misionero y ambos dijeron: ‘¡Alguna gente tiene más tripas que cerebro!’. El anciano y el secretario misionero vinieron y me levantaron de mi asiento y me empujaron. Seguidamente, tiraron de mí arrancando mi manga y me empujaron fuera de la puerta. ¡Qué espíritu tan terrible! Los judíos pensaron que estaban haciendo un servicio a Dios al crucificar a Cristo. Verdaderamente cuando rechazamos la luz, las tinieblas es todo lo que nos queda”.

¿No oraremos fervorosamente para que Dios nos ayude a manifestar el Espíritu de Cristo, aun cuando nuestros queridos Hermanos y Hermanas pierdan control de sí mismos a tal grado como está demostrado por lo anterior?

---

### “DE GRACIA RECIBISTEIS, DAD DE GRACIA”

Estoy tan agradecida porque el mensaje de la Verdad Presente me ha encontrado. Mi determinación está en vivir de acuerdo a como soy instruida a través de la Palabra y es mi deseo dar este mensaje a otros, de modo que puedan ver su verdadera condición y se regocijen en esta maravillosa verdad conmigo.

(Firmado) Sra. Millie Freeman  
Denver, Colorado

---

### UN “NATANAEL” PARA HOY

Queridos Hermanos en la fe que una vez fue entregada a los Padres:

Primero quiero darles las gracias por los dos panfletos que me enviaron hace algunos días... y he leído ahora algunos de los primeros números de *El Código Simbólico* que ustedes enviaron a mi dirección.

Leo cada cosa que me llega. No me importa de qué denominación venga. No estoy prejuiciado contra ninguna. Ustedes saben que Pablo nos dice que: “Examinadlo *todo*; retened lo bueno” y “No menospreciéis las profecías” (1 Tesalonicenses 5:21, 20). Creo que, si estudiamos nuestra Biblia y los libros de la Hermana White diligentemente, no podremos ser engañados, no importa lo que leamos.

He sido Adventista desde el 14 de mayo de 1921. Fui bautizado entonces, pero había estado guardando el Sábado y otras verdades hasta donde las conocía desde el 10 de diciembre del año anterior. Yo salí de la iglesia luterana. Sabía por largo tiempo que nuestra dirigencia no vivía de acuerdo a lo que predicaba, pero no sabía a donde más ir, porque las otras iglesias son peores. Pero si alguien me hubiera dicho que los Adventistas han echado a Hermanos fuera de la iglesia, aún por la fuerza y a todos juntos, los hubiera llamado mentirosos. Quiero decir que los miembros no habían hecho nada equivocado, nada más que aceptar la verdad adicional de la Biblia y el Espíritu de Profecía.

A menudo me he preguntado cómo podría ser posible prepararse para la traslación en esta generación si está tan cercana a su final. Porque debemos estar sin falta ante el trono de Dios. La iglesia en su presente condición no nos preparará para tal evento, a menos que caminemos delante de los líderes como lo hemos hecho.

De acuerdo con las cartas publicadas en *El Código Simbólico* (de las cuales no dudo en lo más mínimo), nuestras iglesias se han convertido en sociedades secretas, con sus puertas cerradas para aquellos aún de la misma fe. Jesús lavó los pies de Judas y le permitió participar de la última cena, aunque Él sabía que su corazón no era recto y que lo traicionaría en unas pocas horas. Jesús también supo que Pedro lo negaría antes del amanecer, sin embargo, Él trató a ambos como Hermanos y aún llamó a Judas “amigo” (Mateo 26:50). Jesús nunca sacó a nadie de la sinagoga excepto a aquellos que compraban y vendían allí. Si Jesús hiciera eso hoy quedarían muy pocos en la sinagoga (la iglesia).

Por favor, continúen enviándome el Código Simbólico cada mes.

(Firmado) E. A. P.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Pregunta: “Ustedes hicieron la siguiente afirmación en el Código de julio: “Si el individuo no se reforma al momento que es convencido de la verdad, tampoco se reformará más tarde. Si esto es verdad, entonces soy un hombre perdido. Creo en el mensaje que ustedes llevan a la iglesia, aunque no lo comprendo totalmente todavía, pero sé que he hecho cosas que si lo que dicen ustedes es verdad, estoy perdido.”

Respuestas: El *Código* no se refiere con la palabra “reforma” a que uno tiene que llegar a ser perfecto de una vez, porque la perfección se obtiene al continuar en la verdad y escalando paso a paso. *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 1, página 172. Un verdadero cristiano nunca se queda rezagado, sino que como el grano perfecto del campo es completo en su esfera, así también está sin mancha y va tan lejos como la luz lo lleve adelante. En consecuencia, si usted ha comenzado y se mantiene en la carrera, no hay razón para que usted se pierda. “Porque siete veces cae el justo, y vuelve a levantarse” (Proverbios 24:16), “Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo” (1 Juan 2:1).

La clase que no se reforma, de acuerdo al *Código*, son aquellos que no comienzan la carrera cuando son convencidos de la verdad, sino que, como Agripa, pueden decir: “Por poco me persuades a ser cristiano” (Hechos 26:28), entonces se excusan como hizo Félix, diciendo: “Ahora vete; pero cuando tenga oportunidad te llamaré” (Hechos 24:25). El hecho de que usted está luchando para vencer el pecado caminando en la luz es suficiente evidencia de que usted no está perdido y si continúa así usted será salvo, de otro modo todos estaríamos perdidos.

Al enemigo le gustaría engañarnos de un modo u otro. A él no le importa a quien y no deberíamos darle ninguna ocasión de hacerlo. Pablo dice: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestra tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:1, 2).

Pregunta: “He leído sus Tratados y estoy profundamente impresionado. Me pregunto si pudiera ayudarme con algunas escrituras que no entiendo. Le escribí dos veces a W. G. Wirth de las Señales, pero no recibí respuesta ni en las Señales o por correspondencia. Los textos que me causan dificultad son Isaías 65:20, Juan 3:13 (¿Qué acerca de Enoc y Elías?). 1 Timoteo 4:3, 4 (¿Entonces por qué la Hna. White dice que nos abstengamos de la carne?) Apreciaría si pudiera explicar éstas citas e Isaías 66:20”.

Respuesta: El que pregunta podrá encontrar la explicación en *La Vara del Pastor*, Volumen 1, páginas 164, 165.

Isaías 66:20 está explicado en los versículos 16 y 19. En el versículo 16 aparece la descripción de la matanza ejecutada por el Señor y en el 19 leemos estas palabras: “y enviaré de los escapados de ellos a las naciones... a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones”.

La pregunta anterior deja claro que, aunque la matanza ocurrió, ésta no hirió a las naciones, porque aquellos que escaparon de la matanza del Señor, como está descrito en el versículo 16, fueron enviados a todas las naciones. Y como ellos habían de proclamar Su gloria entre las naciones que no oyeron de Él, resulta que la matanza ocurrió entre el profeso pueblo de Dios, porque aquellos que escaparon fueron enviados a proclamar Su gloria entre los gentiles. Por lo tanto, los que fueron enviados no podían ser los gentiles, sino más bien cristianos que sabían de Él y de Su gloria.

Además, como está dicho en el versículo 20, aquellos que escaparon de la matanza “traerán a todos vuestros Hermanos de entre todas las naciones ... a mi santo monte de Jerusalén, dice el Señor, al modo que los hijos de Israel traen la ofrenda en utensilios limpios a la casa del Señor”, prueba que la matanza ocurrió antes del cierre de la gracia y antes de que el mensaje fuera llevado a todas las naciones y que la iglesia de Dios fue purificada por esto, porque trajeron a sus Hermanos “en utensilios limpios”. Por lo tanto, la matanza de Isaías 66:16 y de Ezequiel 9:5-7, *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 196 y *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 3, página 295, son la misma cosa: la purificación de la iglesia (*Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 76), después del sellamiento de los 144.000 (*Testimonios para los Ministros*, página 445), en cuyo momento podría ser dicho: “Revestida de la armadura de la justicia de Cristo, la iglesia entrará en su conflicto final. “Hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como

ejércitos en orden” (Cantares 6:10), ha de salir a todo el mundo vencedora y para vencer” – *Profetas y Reyes*, página 535.

Juan 3:13 - “Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo”.

Como el versículo citado anteriormente no se explica por sí sólo y si intentáramos interpreta éste aislado del contexto, es seguro que nos equivocáramos en su conclusión. Por lo tanto, al estudiar los versículos precedentes, encontramos que Jesús está explicando cosas espirituales a Nicodemo usando objetos materiales, y como Nicodemo no pudo entender el significado, el Maestro trató de demostrarle lo estúpido que era, al decir: “Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo” (versículos 12, 13). Es decir, no que ningún hombre haya jamás ascendido al cielo, porque Enoc y Elías lo hicieron, sino más bien que ningún hombre ha ascendido alguna vez y ha aprendido las cosas del cielo y posteriormente descendió a la tierra y lo contó todo, con excepción de El que “descendió del cielo; el Hijo del Hombre”, esto es, Cristo, el único que ha estado en el cielo y descendió y podía explicar las cosas del cielo.

1 Timoteo 4:3, 5. – “Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado”.

No es bíblico concluir por esta escritura que tenemos la libertad de comer cualquier cosa que Dios ha creado, sino más bien aquello que “es santificado por la palabra de Dios”. Note cuidadosamente lo que el Espíritu dijo: “Mandarán abstenerse de *alimentos que Dios creó*”. Estas palabras claramente dicen que algunos, bajo su propia responsabilidad, mandarán abstenerse no de aquellos alimentos que Dios no ha santificado, sino de aquellos que Él ha creado para ser recibidos con acción de gracia. Es decir, que ningún hombre tiene el derecho de prohibirle a otro las cosas que Dios ha permitido que comamos y las cuales solamente podemos recibir con “acción de gracias”, porque nadie que conozca la verdad se atrevería a darle gracias a Dios por comer las cosas que Él ha prohibido.

Sin embargo, Dios mismo se reserva el derecho de quitar o dar una dieta especial a Sus siervos en cualquier momento que Él vea que es necesario. Por ejemplo, Él prohibió el consumo de carne como alimento al antiguo Israel durante los cuarenta años de peregrinación por el desierto; prohibió que Sansón tomara vino; y a Juan El Bautista, le prescribió “langostas y miel silvestre”. Aunque estaba mal que Sansón y Juan tomaran del fruto de la vid, esto era correcto para otros y Cristo mismo lo consumió. Así es hoy. Si Dios nos da una dieta especial, no deberíamos rebelarnos, sino cumplirla. Puede probarse con la Biblia que los siervos de Dios en este tiempo, como en los ejemplos anteriores mencionados, deben ser vegetarianos.

Hasta ahora el único pueblo conocido por nosotros que perfectamente cumple esta profecía de 1 Timoteo 4:3, 4 son los católicos romanos y griegos, especialmente los romanos, que prohíben que sus sacerdotes y monjas se casen y ordenan abstenerse de alimentos los miércoles, los viernes y los días de cuaresma, que Dios nunca ha ordenado por medio de sus profetas.

Cierto es que la Hna. White aboga por una dieta vegetariana, pero ella no prohíbe el matrimonio. Por lo tanto, ella no llena las especificaciones de la profecía. Además, en el mandamiento de “abstenerse de alimentos” y en la prohibición de “casarse” no es donde radica el pecado, sino más bien en que se “apartarán de la fe (de la verdad), prestando atención a espíritus seductores y a doctrinas de demonios, hablando mentiras e hipocresías, teniendo la conciencia cauterizada con un hierro hirviente”, (versículos 1, 2). Se llama nuestra atención al acto de prohibir “alimentos” y de “casarse” para prepararnos para identificar al pueblo que se ha apartado de la fe y con quienes no debemos afiliarnos, aunque digan que son cristianos.

Pregunta: “Si los 144.000 cantan el cántico que ninguna otra compañía puede cantar, siendo esta una canción de experiencia, ¿por qué la gran multitud no puede cantar esta canción de experiencia, también, si ellos han sobrevivido a las siete postreras plagas y son trasladados?”

Se notará que *La Vara del Pastor* está diciendo esto de los 144.000 en comparación con los muertos y no con la “gran multitud”. Sin embargo, los 144.000 tienen la experiencia de Ezequiel nueve, la cual no tiene la gran multitud, y esa es la diferencia. Pero se ha dicho que cuando los “artistas” cantaban, ningún hombre podía aprender aquella canción, sino los 144.000, “que fueron redimidos” (Apocalipsis 14:3). Esto deja claro que esta compañía fue redimida y esa es la razón del porqué sólo ellos podían cantar el cántico, esto es, en ese momento en particular. Aquí no se está diciendo que la

gran multitud, que todavía no había sido redimida, no podía aprender ese cántico después que es redimida, porque leemos en Apocalipsis 15:2, 3 que “los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia y su imagen, y su marca y el número de su nombre, ... cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero”.

Pregunta: “¿No se cumple la matanza de Ezequiel nueve con las siete últimas plagas?”

Respuesta: La destrucción profética como está descrita en la profecía de Ezequiel se aplica directamente a la iglesia de Dios solamente: a “La casa de Israel y Judá” (Ezequiel 9:9). Por lo tanto, esta destrucción sólo indirectamente podría aplicarse a las siete postreras plagas.

La destrucción en la denominación Adventista del Séptimo Día - Israel y Judá - (donde los 144.000 están - las doce tribus) no es en el período de las plagas, porque por medio de la “voz del cielo” al pueblo de Dios se le pide que salga de todos los lugares donde hay pecado y que se unan a la iglesia purificada de Dios donde no hay pecado, de modo que no “sean partícipes de sus pecados” y que “no reciban parte de sus plagas” (Apocalipsis 18:4). Si esto no es así, su salida no sería de beneficio especial para ellos, debido al hecho que las plagas caen donde está el pecado. Por lo tanto, para hacer esto posible, la iglesia de Dios debe ser purificada y liberada del pecado y de los pecadores, cuyo hecho es proféticamente dado a conocer por medio de la profecía de Ezequiel y en lo que sigue el Espíritu de Profecía más allá explica diciendo:

“Sólo a los que hayan resistido la tentación en la fuerza del Poderoso se les permitirá tomar parte en proclamarlo cuando se haya hinchado en el fuerte clamor” – *Review & Herald*, 19 de Noviembre de 1908.

Lo anterior claramente establece que solamente aquellos que han probado ser fieles a Dios tomarán parte en la proclamación del mensaje del Tercer Ángel en su Fuerte Pregón. Pero en *Testimonios para la Iglesia*, Volumen 5, página 196, hablando del tiempo cuando la matanza de Ezequiel nueve ocurre leemos: “Los ancianos, aquellos a quienes Dios había brindado gran luz, que se habían destacado como guardianes de los intereses espirituales del pueblo, habían traicionado su cometido”.

Como ambas citas anteriores deben ser correctas, prueban que la matanza de Ezequiel 9 toma lugar antes del comienzo del Fuerte Pregón. Esta misma verdad puede ser probada con la Biblia desde varios ángulos diferentes.

Pregunta: “¿Todos los Adventistas del Séptimo Día de la presente denominación serán matados en la separación menos los 144.000?”

Respuesta: Todos los que no reciban la señal o el sello, viejos y jóvenes, varones o hembras, caerán bajo las armas destructoras de los ángeles (Ezequiel 9:6). Solamente los que gimen y claman por todas las abominaciones que se hacen en medio de ella recibirán la señal (Versículo 4). Juan vio 144.000 sellados (señalados). Si hay otros dentro de la denominación Adventista del Séptimo Día además de los 144.000 que escapan, no es de nuestro conocimiento.

---

A todos los que permanecen de pie en la luz:

Nos han llegado quejas de que algunos de nuestro pueblo en su celo por esparcir el mensaje han estado entregando literatura de la verdad presente dentro de las iglesias Adventistas del Séptimo Día, hablando con los miembros de la iglesia durante las predicaciones, etc. y distraendo y causando perturbaciones.

Nuestra experiencia pasada nos ha enseñado a no creer todo lo que escuchamos. Sin embargo, prevenimos a nuestros amigos de la verdad presente que tengan cuidado, porque es posible traer oprobio ante Cristo al traer oprobio sobre el mensaje y también hacer que otros tropiecen por causa de su mal juicio. Por lo tanto, le pedimos a todos los que están interesados en esparcir la verdad presente que se abstengan de repartir literatura dentro de la iglesia o de hablar durante la predicación. Las aceras pertenecen al público. Usted puede reunirse con sus amigos allí.

---

No se quiere a nadie en “Carmelo” que no haya estudiado el mensaje de *La Vara del Pastor* una y otra vez; a quien no esté convencido sobre cada punto de sus enseñanzas; a quien no esté caminando en su luz penetrante y a quien no esté dispuesto a cumplir con las reglas divinas y los principios que gobiernan a los habitantes de este monte de “verdes pastos” excepto que su llegada sea para hacer una visita solamente.

Aquellos otros que no sean visitas, antes de venir, deben comunicarse con la Oficina de Información del Monte Carmelo.

**“Que seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud”**

Uno de los pasos más necesarios para reformarse en esta era de pecado es la “reforma pro-salud”. Especialmente en los grandes centros comerciales en las así llamadas habitaciones civilizadas de la tierra, debido al hecho de que es allí donde se originan los productos alimenticios comercializados que no contienen los elementos necesarios ni las vitaminas para mantener a la máquina humana en buenas condiciones de salud para su maravilloso desempeño diario.

Que todos entiendan que nuestra existencia depende de cuatro hechos fundamentales indispensables, cada uno de los cuales está subdividido en tres factores innegables.

I. El primero de estos fundamentos ésta es la morada del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y “Todo aquel que confiese que Jesús es el Hijo de Dios, Dios permanece en él, y él en Dios... Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno” (1 Juan 4:15; 5:7).

II. Así, el segundo fundamento, que es el medio para obtener el primer grupo de factores es que, “tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerden” (1 Juan 5:8).

III. El tercer hecho fundamental abarca el alimento, el aire y el agua.

IV. El cuarto hecho fundamental consiste de la luz del sol, del ejercicio y del descanso. En cuanto a los primeros dos fundamentos, estos son espirituales; los últimos dos son materiales: el visible y el invisible.

Estos cuatro grupos de dones invaluable nos hacen completos en la creación de Dios, igual que las cuatro direcciones de la brújula, las cuatro estaciones del año, los cuatro períodos de tiempo (antes del mediodía, la tarde, antes de la media noche y después de la media noche) completan el mecanismo de la tierra. Por ahora uno puede vivir de las cosas materiales mientras está destituido de las espirituales (la luz), pero no puede perpetuar su vida más allá de lo que pueden las flores del campo: brotan, florecen y luego se marchitan. Por lo tanto, como la vida material cuando está destituida de la vida espiritual se marchita, así sucede con la vida espiritual cuando está destituida de la material. De este modo, solamente aquél que posee todos estos dones dados por Dios está completo en la creación de Dios y aunque pueda morir en la carne como lo hizo Cristo, será “vivificado en el espíritu” que estaba en él (1 Pedro 3:18).

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:40). Consecuentemente, aquél que intenta subsistir con una dieta empobrecida, es como uno que se llama cristiano pero que no acepta toda la verdad como es en Cristo y que tiene la esperanza de heredar la vida eterna pero no puede, de modo que el que se dedica a mantener a la máquina humana en buena condición para sus tareas diarias basado en una dieta deficiente de los elementos necesarios y vitaminas, también fracasará en su intento.

Estamos hechos de dieciséis elementos esenciales que son reabastecidos solamente por nuestro consumo diario de alimentos y cuando nuestra dieta no los contiene a todos, tan pronto como se acaba uno de ellos o más, los problemas surgirán en la parte más débil. De esta manera, nadie debería presumir que es natural que nosotros estemos enfermos y suframos dolores, etc., sino que se entienda por todos que cuando transgredimos las leyes naturales que el creador ha establecido en nosotros, la única forma que la naturaleza puede advertirnos de esta transgresión es por algún síntoma de dolor o aflicción y no deberíamos tener un entendimiento menor que el de los animales, sino que nos examinemos y encontremos la causa, luego quitarla y el problema comenzará a desvanecerse. Este es el único remedio seguro y el que Dios quiere que apliquemos.

(Continuará)

**DESPRENDA AQUÍ**

Nombre: \_\_\_\_\_ Calle o Apartado Postal: \_\_\_\_\_

Ciudad: \_\_\_\_\_ Estado: \_\_\_\_\_

Asociación Publicadora Universal  
Dpto. de El Código Simbólico  
Centro del Monte Carmelo, Waco, Texas